



MÚSICA EN TODAS PARTES

CUERPO SONORO

Publicación basada en material "Agrupación Abriendo Rondas"
Andrea Lelli, Ana Seguí, Carolina Vaca Narvaja, Mariel Glökner.

MÚSICA EN ♥ ✨ TODAS PARTES

Estas actividades están orientadas a partir de una selección de canciones que pueden ser el punto de partida para plantear momentos donde el juego, el canto y el baile serán los protagonistas. Al interpretar estas canciones se generan experiencias donde la voz, la percusión corporal, los juegos de rondas nos ayudan a encontrarnos con el impacto rítmico y sonoro que produce la palabra, natural impulso para animar al niño a encontrar movimientos, gestos y sonoridades, donde el cuerpo y la voz son el centro de la acción.



Los invitamos a convertir nuestro cuerpo en un instrumento musical, se trata de comenzar a encontrar los diferentes sonidos que podemos hacer con él. El adulto podrá guiar esta experiencia a través de algunas preguntas y acciones que orienten a los chicos en la exploración de las diferentes sonoridades que pueden encontrar.

Al comienzo los niños sólo imitarán, pero a medida que se familiaricen con la propuesta se animarán a crear sus propios sonidos:

- Golpear los pies contra el piso con mucha fuerza o suavemente, arrastrarlos, probar con los talones o con las puntas de los pies,

- Chocar las palmas entre sí, golpetear con los dedos contra el piso, frotarlas, sacudirlas, castañetear.

- Con nuestra voz también podemos resoplar, probar efectos sonoros con los labios cerrados o abiertos, chasquear la lengua, hacer como una sirena, imitar el sonido de animales u objetos que recordemos.

Y así todos los sonidos que se nos ocurran, que podremos reproducirlos en diferentes tipos de actividades.



MÚSICA EN TODAS PARTES

Cantar, bailar, jugar a la ronda, descubrir sonidos, tocar instrumentos musicales, escuchar música pueden ser algunas formas de acercar a los niños a este lenguaje, favoreciendo un sugerente tiempo expresivo y estético que los conecta con las inagotables posibilidades comunicativas que otorgan la voz, el cuerpo y el entorno sonoro.

La exploración, la imitación, la repetición, la improvisación, el juego serán el camino para que los niños progresivamente encuentren distintas formas de participar; así podremos verlos accionar cada vez con más protagonismo a partir del canto, la manipulación de objetos sonoros, el movimiento corporal y la danza.

Si esto forma parte de la cotidianeidad de los más pequeños estaremos enriqueciendo algunos aspectos que hacen a su desarrollo: la percepción auditiva, la familiarización con el lenguaje a través de la palabra hablada y cantada, la ampliación de sus posibilidades motrices y expresivas.



El adulto puede ser quien ayude a descubrir este universo favoreciendo un recorrido que renueve las sonoridades que el niño frecuenta al facilitar un variado repertorio de música, materiales y dinámicas colectivas a partir de consignas que acrecienten su campo de comunicación y exploración musical.

RECURSOS Y MATERIALES PARA ACERCARNOS A LA MÚSICA

Uno de los aspectos más importantes reside en las experiencias y actividades que ellos puedan transitar. Para asegurar este recorrido, podremos tener a mano diversos recursos y considerar algunos criterios que pueden ayudar a organizar el trabajo cotidiano:





FRECERLES

un repertorio variado de música integrado por: arrullos, juegos tradicionales, de palmas y rondas, canciones cercanas porque son las de la infancia, las del lugar donde vivimos; música de diferentes épocas, procedencias y estilos: folklore, tango, rock, jazz.

Acceder, conocer y disfrutar en forma creciente de un abanico musical cada vez más amplio, es un modo de potenciar la diversidad del gusto, la formación de criterios para poder elegir y ampliar el panorama cultural.

ORGANIZAR ESPACIOS

con canastos y cajas donde ellos puedan tener a mano elementos para hacer música : objetos cotidianos, vasos, palitos, sonajeros, botellas plásticas con diferentes tipos de rellenos, tapas de distintos tamaños, no muy pequeños para que no sean de riesgo, cucharas, papeles, mangueras, llaves, peines, placas de radiografía; materiales de origen natural: semillas, vainas, cañas, calabazas, caracoles; instrumentos típicos de diferentes regiones fabricados artesanalmente: ocarinas, maracas, a-gogo, sikus, palo de lluvia, silbatos; instrumentos más industriales: flautas, xilofones, campanas, maracas, raspadores, armónicas, cascabeles, toctoc, caja china, bombos.



A la hora de elegir los objetos sonoros que pongamos a su disposición, será interesante que la selección que hagamos los desafíe a profundizar sus posibilidades manipulativas y a descubrir distintas acciones para producir sonidos: golpear, sacudir, raspar, soplar, frotar, pellizcar, pulsar.

Esta búsqueda se puede enriquecer si nos animamos a construir instrumentos musicales; y quizás sea una actividad para compartir en familia, enriqueciendo la búsqueda de materiales, herramientas y sugerencias a la hora de pensar en qué construir.





Hacer que el momento del canto sea un tiempo especial, buscar un rincón distinto, preparado con algunas mantas y almohadones para sentarnos en el piso formando una ronda para recibir una canción, que puede llegar mientras acunamos a un muñeco, jugamos con un títere o acompañamos la dinámica de algún juego. Solo paso a paso logramos que el canto sea natural para los chicos. Para esto los grandes tenemos que animarnos a cantar junto a ellos.



GENERAR EXPERIENCIAS

donde ellos puedan escuchar música, será otra manera de familiarizarlos con diferentes repertorios, quizás también pueda ser un tiempo destinado a bailar, conocer danzas de diferentes procedencias, implementando objetos como cintas, pañuelos, telas, globos que enriquezcan los movimientos.



Busca más recursos descargables de esta colección Ensaladitas de Arte en Casa en www.fundacionarcor.org